

TRAVESTIS Y TRANS SUDAMERICANAS RESIDENTES EN EL AMBA: MIGRACIÓN, HOSTILIDADES Y ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL

ESPACIO ABIERTO

RAMIRO NICOLÁS PEREZ RIPOSSIO - ramiro7242@hotmail.com
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

FECHA DE RECEPCIÓN: 25-12-2020

FECHA DE ACEPTACIÓN: 8-2-2021

Resumen

El artículo describe las estrategias de reproducción social que llevan a cabo las travestis y mujeres trans sudamericanas que residen en el AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires) durante los años 2017-2019. Estas personas migran como consecuencia de las hostilidades que experimentan en sus sociedades de origen y con las expectativas de consolidar un proyecto de vida estable accediendo a derechos y obteniendo mayores libertades. De acuerdo a la información proporcionada por 41 relatos de vida se demuestra que la migración, para las entrevistadas, es una estrategia de inversión económica y simbólica que permite mejorar la posición en el espacio social adquiriendo diferentes tipos de capitales. La hipótesis de trabajo sostiene que las estrategias de reproducción social desplegadas por las migrantes se vinculan con sus diferentes edades. Así se espera que las de mayor edad lleven estrategias de reproducción social diferentes de las jóvenes teniendo en cuenta que la condición travesti/trans erosiona los capitales adquiridos a lo largo de la trayectoria biográfica. El enfoque del artículo es cualitativo y se emplea la Teoría Fundamentada en los datos aplicando la codificación abierta, axial y selectiva de acuerdo con el método de la comparación constante.

Palabras clave: travestis/trans; migración; reproducción social; métodos cualitativos.

SOUTH AMERICAN TRANSVESTITES AND TRANSVESTITES RESIDING IN THE AMBA: MIGRATORY PROJECTS AND SOCIAL REPRODUCTION STRATEGIES

Abstract

The article describes the social reproduction strategies carried out by transvestites and South American trans women residing in the AMBA (Metropolitan Area of Buenos Aires) during the years 2017-2019. These people migrate as a consequence of the hostilities they experience in their societies of origin and with the expectations of consolidating a stable life project, accessing rights and obtaining greater freedoms. According to the information provided by 41 life stories, it is shown that migration, for the interviewees, is an economic and symbolic investment strategy that allows improving the position in the social space by acquiring different types of capital. The working hypothesis maintains that the social reproduction strategies deployed by the migrants are linked to their different ages. Thus, the older women are expected to carry different social reproduction strategies from the younger ones, taking into account that the transvestite / trans condition erodes the capitals acquired throughout the biographical trajectory. The focus of the article is qualitative and Grounded Theory is used by applying open, axial and selective coding according to the constant comparison method.

Keywords: transvestites / trans; migration; social reproduction; qualitative methods.

177

1. Introducción

El artículo¹ describe las diferentes estrategias de reproducción social que llevan a cabo las migrantes travestis y mujeres trans sudamericanas que residen en el AMBA durante los años 2017-2019. Cuando estas personas migran hacia el AMBA, poseen las expectativas de desarrollar un proyecto de vida en el que puedan acceder a derechos, incrementar sus recursos económicos y expresarse en un contexto de mayor comprensión por la diversidad cultural y sexual. La discriminación ante vulnerabilidades, violencias y criminalizaciones, en sus sociedades de origen, las impulsa a migrar en búsqueda de escenarios de menor hostilidad (Berkins, 2003). No obstante, cuando se insertan en la sociedad receptora, la discriminación se modifica y emergen otros factores, como resultado

¹ El artículo forma parte de una tesis doctoral ya concluida en la Universidad de Buenos Aires.

de una matriz de dominación que articula diferentes sistemas de opresión (condición étnica nacional, identidad de género y clase social) (Hill Collins, 1990).

Se plantean los siguientes interrogantes: ¿qué diferencias existen en los proyectos migratorios de acuerdo con la edad en la que asumen su identidad de género?, ¿qué estrategias de reproducción social llevan a cabo?, ¿cómo se vincula la edad al asumir la identidad de género travesti/trans con las estrategias de reproducción social que llevan a cabo?, ¿qué lugar ocupa la prostitución/ trabajo sexual² en estas biografías? La hipótesis de trabajo sostiene que las estrategias de reproducción social desplegadas por las migrantes se vinculan con las identidades de género y con sus diferentes edades. Así, se espera que las de mayor edad lleven estrategias de reproducción social diferentes de las jóvenes teniendo en cuenta que la condición travesti/trans erosiona los capitales adquiridos a lo largo de la trayectoria biográfica. Esto último puede corroborarse en la medida en que la mayoría de las entrevistadas ejerce la prostitución/trabajo sexual como única alternativa de supervivencia.

Desde un punto de vista teórico, la perspectiva conceptual del sociólogo Pierre Bourdieu representa el principal asidero para abordar las preguntas problema. Tanto las consideraciones sobre las estrategias de reproducción social como la teoría de los capitales son fundamentales para describir los proyectos migratorios de las entrevistadas. De todas maneras, este artículo recupera una perspectiva teórica que no menosprecia la capacidad de los agentes para modificar sus condiciones de vida. Sin desconocer que las travestis/trans poseen diferentes *habitus*, se considera que comparten ciertos esquemas de percepción y por lo tanto, puede observarse regularidades en sus estrategias de reproducción.

² Se emplea la noción prostitución/trabajo sexual para dejar en claro que existe un debate en los estudios de género y feminismos respecto de esta cuestión. En esta investigación, para las entrevistadas, la prostitución/trabajo sexual puede ser una actividad laboral, una forma de explotación o una estrategia de supervivencia.

Por otra parte, los principios de Yogyakarta (Comisión Internacional de Juristas y Servicio Internacional para los Derechos Humanos, 2007) entienden por identidad de género:

La profundamente sentida experiencia interna e individual del género de cada persona, que podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo el sentido personal del cuerpo (que, de tener la libertad para escogerlo, podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios médicos, quirúrgicos o de otra índole) y otras expresiones de género, incluyendo el vestido, el modo de hablar y los amaneramientos (p.6).

De esta manera, algunos elementos que proporciona la teoría *queer* son fundamentales para entender que el género travesti/trans es performativo. La teoría *queer* aporta que las identidades disidentes del sistema sexo género hegemónico (Preciado, 2019) desestabilizan los binarismos del género. Esta provocación hacia los parámetros hegemónicos provoca que las personas travestis/trans experimenten discriminaciones de diversos tipos que suelen articularse por sus identidades de género, etnia, clase social y edades. La denominación *trans* se utiliza como término paraguas para englobar procesos de auto identificación diversos mientras que *travesti* se asocia a una identidad de género y política que ha prevalecido en Latinoamérica (Wayar, 2018).

179

También resulta primordial establecer que la migración es una acción social que implica el traspaso de fronteras simbólicas (Grimson, 2000; Balibar, 2005) debido a condiciones objetivas, estructurales, económicas y políticas mediante redes que conforman grupos, como pueden ser las familias, las amistades y los paisanos. Además, involucra las expectativas, las representaciones sociales, la ilusión, la desilusión, la dualidad inclusión-exclusión y la discriminación una vez que se ha consolidado el proyecto migratorio y las posibilidades de transitoriedad y de retorno. En definitiva estos aspectos se materializan en los proyectos migratorios de las entrevistadas, ya que esta denominación permite englobar y articular las condiciones socio estructurales con los aspectos subjetivos de cada una de ellas, observado las intenciones y significado que le otorgan a sus desplazamientos.

A pesar de que la migración y la identidad de género son procesos íntimamente ligados, los desplazamientos de las personas trans han sido escasamente abordados. En el ámbito local, los estudios migratorios han tenido un sesgo hetero-cis-normativo por lo que solo se ha estudiado la migración de varones y mujeres cisgénero. Con respecto a los antecedentes, si bien en los últimos veinte años se ha constituido un campo de investigaciones sobre procesos migratorios y diversidad sexual (Stang, 2018), las investigaciones que han tomado como objeto la migración de travestis/trans sudamericanas son aún escasas. A nivel internacional, las tradiciones anglosajonas e ibéricas, han realizado aportes permitiendo aseverar que la migración *queer* (Manalansan, 2006; García y Oñate, 2008, entre otras) es un hecho social de relevancia mundial. Estas investigaciones se centran en poblaciones ubicadas en el colectivo LGTTTBIQ+ (lesbianas, gay, travestis, transexuales, transgéneros, bisexuales, intersexuales y *queer*) y permiten entender los motivos de la migración, la discriminación, la violencia y la readecuación de la corporalidad mediante diversas intervenciones.

En Latinoamérica, de manera puntual, se han elaborado investigaciones etnográficas sobre travestis y trans brasileñas que migraron hacia Europa (Teixeira, 2008; Pelúcio, 2009 y Vartabedian, 2012, entre otras). Estas han demostrado que la migración se produce como consecuencia de la discriminación y que aspectos como el *glamour* y el encanto de la *brasileidad* son algunas características fundamentales que, además, permitirían ejercer la prostitución/trabajo sexual como principal estrategia de supervivencia.

En México (López Fernández, 2018; Zarco Ortiz y Chacón Reynosa, 2020), se han problematizado las tácticas y estrategias para atravesar las fronteras mediadas por dispositivos de seguridad que provocan que las migrantes interpreten roles de género masculinos y; con el fin de enmascarar la expresión de género travesti y trans. Por último, en el ámbito local, Fernández (2004), Berkins (2007) y Boy (2017) han realizado aportes para reflexionar sobre la *desafiliación* de travestis y trans que desde diferentes provincias migran a centros urbanos con el fin de buscar el anonimato de la gran ciudad y experimentar mayores libertades.

El artículo presenta tres secciones: la metodología, los resultados con sus correspondientes apartados y las conclusiones.

2. Metodología

El enfoque del artículo es cualitativo, entendiendo que este se ocupa de comprender los sentidos y significados que los actores sociales le otorgan a sus acciones (Scribano, 2008). Los métodos utilizados fueron la Teoría Fundamentada y algunos elementos del relato de vida y la etnografía. Con respecto a la Teoría Fundamentada, puede afirmarse que se trata de una estrategia de producción y de análisis cualitativo que consiste en una forma de pensar y mirar el mundo. La interpretación sobre la Teoría Fundamentada que ha prevalecido en el ámbito académico ha sido considerarla un método inductivo que parte de la relación del investigador con los datos y, a partir de esa instancia es que se constituye la teoría sustantiva sobre un fenómeno. La teoría es generada valiéndose del muestreo teórico, además de un proceso de recolección de información mediante el cual el analista reúne, codifica y analiza los datos conjuntamente y toma decisiones sobre qué información debe recopilarse en lo sucesivo y dónde encontrarla (Strauss y Corbin, 2002).

Las técnicas de investigación fueron, principalmente, la entrevista en profundidad y de manera complementaria la observación participante. El trabajo de campo se desarrolló durante los años 2017-2019 y atravesó diferentes obstáculos relacionados con el acceso a campo. La mayoría de las entrevistadas fueron contactadas en el contexto de la sociabilidad nocturna en bares y discotecas a las que asiste la población travesti/trans sudamericana. Además, se realizó trabajo de campo en el barrio de Constitución tanto en espacios de esparcimiento como en organizaciones políticas, es decir, en talleres dictados a personas travestis/trans en las que pudieron realizarse observaciones acordes con las técnicas etnográficas. Las entrevistas fueron aplicadas de acuerdo con los relatos de vida (Bertaux, 2005) teniendo en cuenta que se observaron los virajes y puntos de inflexión en las trayectorias biográficas de las migrantes.

Los criterios para seleccionar a las entrevistadas fueron los siguientes: nacionalidad, edad, tiempo de permanencia en el país, nivel instructivo alcanzado y participación o no en organizaciones políticas. En una primera instancia, durante la fase de muestreo abierto, se intentó realizar los primeros contactos con el fin de poder delimitar con mayor precisión los criterios de selección y su justificación. En esa instancia del muestreo, se incorporaron los casos a los que pudo accederse y se aplicó una codificación abierta, procedimiento que se elaboró en las primeras ocho entrevistas. El principal criterio empleado fue la conveniencia (Patton, 2002), ya que se trató de casos a los que se accedió con relativa facilidad. Luego se pensaron criterios más sólidos con el fin de alcanzar la saturación teórica mediante casos que contemplaran una amplia trayectoria en el país.

El intervalo de edad de las entrevistadas fue entre los 19 y los 57 años, con una media de 27 años. Las nacionalidades fueron las siguientes: peruana, colombiana, ecuatoriana, brasileña y paraguaya. El tiempo de permanencia en el AMBA osciló entre dos semanas y veinte años y, en algunos casos, participaban de organizaciones políticas o habían participado alguna vez. Algunas de ellas poseen nivel instructivo secundario completo, otras no han finalizado esa instancia y hay quienes poseen estudios universitarios/terciarios incompletos y casi la totalidad de la muestra ha ejercido la prostitución/trabajo sexual. Respecto de la nacionalidad, se trató de un criterio para seleccionar casos, ya que, la mayoría de las contactadas eran peruanas, con lo cual dar con otras nacionalidades fue clave para poder establecer comparaciones y determinar diferencias según nacionalidad.

El procesamiento de la información se llevó a cabo mediante el software atlas ti versión 8.3, aunque también se empleó el Word 2016 para confeccionar tablas con sus respectivas categorías propiedades y dimensiones. Para ello se empleó el método de la comparación constante que implicó aplicar la codificación abierta, axial y selectiva con el fin de delinear las principales categorías de análisis. Así, categorías como tipo de estrategias de reproducción social y edad al asumir y expresar la identidad de género fueron construidas mediante estos procedimientos y se desarrollan a continuación de acuerdo a lo planteado por el objetivo del artículo.

3. Estrategias de reproducción social de las migrantes travestis/trans sudamericanas

Este apartado permite avanzar en el vínculo entre la edad en la que se asume y expresa la identidad de género travesti/trans y las estrategias de reproducción social que se llevan a cabo en la sociedad receptora. Las edades a las que asumen las identidades de género y las expresan socialmente impactan de diferente manera en las trayectorias biográficas y en los proyectos migratorios de las entrevistadas. Las más jóvenes (niñas y adolescentes) tienden a transitar su identidad de acuerdo con una articulación y sinergia de vivencias atravesadas por la violencia y la discriminación mientras que, en el caso de las travestis/trans que asumen sus identidades durante la adultez, aunque en principio sortean estas experiencias, suelen presentar sentimientos de malestar, temor y deterioro psicosocial como consecuencia de la imposibilidad de realizarse y expresarse como tales (Álvarez Broz, 2017).

Las estrategias de reproducción social se relacionan con un tiempo migratorio que sucede en una instancia posterior a la que acontece en las sociedades de origen, es decir, comienza luego de llegar al AMBA cuando las entrevistadas intentan desarrollar sus biografías. Si en el contexto de las sociedades emisoras existen condiciones objetivas y subjetivas que condicionan la migración, en las sociedades receptoras ocurrirá algo similar: las migrantes afrontan condiciones objetivas y despliegan estrategias de supervivencia que toleran cierta singularidad y se constituyen en función de un *habitus* migratorio. Por eso, se observa ciertas regularidades empíricas en las estrategias de reproducción social desarrolladas por las entrevistadas.

La relación entre edad e identidad de género es un núcleo nodal de los proyectos migratorios que condiciona y posibilita las estrategias de reproducción social de estas personas. De esta manera, Bourdieu (2011) las denomina como “el conjunto de estrategias a través de las cuales la familia busca reproducirse biológicamente y, sobre todo, socialmente, es decir, reproducir las propiedades que le permiten conservar su posición social” (p. 87). Las estrategias de reproducción no se llevan a cabo de manera consciente ni son producto de la voluntad individual, pero

permiten visibilizar la agencia de las entrevistadas que, ante el deterioro de sus condiciones de vida producto de asumir y expresar la identidad de género travesti/trans, desarrollan formas de contrarrestar tales condiciones a partir de la construcción de proyectos migratorios.

En el caso de la población estudiada, las familias de origen, lejos de contribuir a la construcción de estrategias de reproducción social, mediante su hostilidad, las debilitan y contribuyen a la disolución de los capitales adquiridos. Por lo general, las familias de los migrantes cisgénero y heterosexuales contribuyen con sus proyectos migratorios bajo diferentes medios materiales y simbólicos. Aunque puede haber excepciones, los familiares son quienes aportan las cadenas migratorias y favorecen los procesos de integración social. Ese lugar de acogida y resguardo que proporcionan los lazos de parentesco, ante las posibles discriminaciones y violencias, tanto en la sociedad receptora como en la emisora, en el caso de las migrantes travestis/trans sudamericanas, no se observa y luego de efectuar la migración se habilita un proceso de reflexión sobre los vínculos con las familias de origen.

184

La posesión de capitales condiciona el posicionamiento de las personas dentro del espacio social (Bourdieu, 2001). Las migrantes travestis/trans sudamericanas son poseedoras de capitales que se modifican en sus trayectorias biográficas y de acuerdo con el modo en que se constituyen los proyectos migratorios. Si bien la posesión y el ejercicio de capitales se relaciona con la clase social, en este caso, el análisis que se elabora refiere al modo en que esos capitales se juegan en los diferentes campos, se distribuyen, se pierden y se recuperan en tanto factores que determinan la posición de estas migrantes en el espacio social. A partir de la migración, desarrollan diversas estrategias de reproducción social orientadas en la conquista de nuevos capitales. De algún modo, el artículo observa las trayectorias en el espacio social (sociedades emisoras-sociedad receptora) de las entrevistadas, que refieren a los cambios del volumen y la estructura del capital en el tiempo, como así también los esfuerzos destinados en las estrategias de reconversión.

Según Jiménez (2010): “El concepto de capital es entendido como conjunto de bienes acumulados que se producen, se consumen, se invierten, se pierden; bienes apreciados, buscados, que al ser escasos producen interés por su acumulación” (p. 25). Las definiciones sobre los diferentes tipos de capitales fueron abordadas por Bourdieu (2001) en diferentes producciones, pero en “Poder derecho y clases sociales”, el autor, sintetiza las principales definiciones. El capital económico refiere al patrimonio, los bienes y los recursos e ingresos económicos. El capital cultural, hace alusión a distintas dimensiones, siendo los conocimientos, los bienes culturales y el capital institucionalizado mediante títulos educativos los principales. El capital social describe a los vínculos y pertenencias grupales, son las redes de relaciones duraderas y estables en las que prima el conocimiento mutuo. En relación con el capital simbólico, Fernández Fernández (2013) establece que este se vincula al reconocimiento mediante el cual se presentan otros capitales adquiridos. Se trata de un capital de reconocimiento asentado en el prestigio y el honor. Estas definiciones no deben escindirse del *habitus* y los campos, ya que representan elementos constitutivos del espacio social que se encuentran imbricados.

Por otra parte, un factor que suele potenciarse a partir de los proyectos migratorios es el embellecimiento de los cuerpos, que, tal como se señaló en otras producciones, implica modos de constituir capital erótico (Hakim, 2012)³. Este capital es fundamental en la migración de las entrevistadas⁴ porque les permite llevar a cabo estrategias de reconversión, a partir del ejercicio de la prostitución/trabajo sexual y adquirir otros capitales como el económico y, en menor medida, el social. La realización de esa actividad representa la principal estrategia de supervivencia desarrollada por esta población (Fernández, 2004; Ministerio Público de la Defensa, 2017; Álvarez Broz, 2017, entre otras). No

³ El embellecimiento corporal no es el único indicador de capital erótico, pero en el ejercicio de la prostitución/trabajo sexual es decisivo.

obstante, en las regularidades propias de las estrategias de reproducción pueden identificarse matices que serán descriptos en el desarrollo del apartado.

El concepto de *capital erótico* conjuga la belleza facial y corporal con el encanto y con la persuasión. Según Hakim (2012), el capital erótico es multidimensional y se compone de la belleza y del atractivo sexual, en gran medida, adquirida mediante diversas manipulaciones faciales y corporales asociadas a las modas, habilidades sociales como el encanto, el sentido del humor y la persuasión; de igual manera, la vitalidad asociada a la expresividad corporal. Además, contempla lo referido a la presentación social como la indumentaria, el perfume y los adornos, y, por último, involucra las capacidades que hacen al despliegue de ser un “buen amante”, es decir, la satisfacción sexual del compañero o de la compañera.

Por lo pronto, se afirma que este capital implica una fuente de valorización en el ejercicio de la prostitución/trabajo sexual, ya que posibilita acceder a una mayor cantidad de clientes y obtener una mejor remuneración, adquiriendo recursos económicos y capital social. Si el capital erótico representa una condición en el desarrollo de dicha actividad, en el proceso de ejercerla, las migrantes constituyen conocimientos y técnicas que les permiten incrementar tal capital. A su vez, es un capital que les permite adquirir reconocimiento al interior del grupo, puesto que es algo valorizado por esta población tanto en espacios destinados a la sociabilidad nocturna como en el ámbito del ejercicio de la prostitución/trabajo sexual.

Resulta pertinente describir las maneras en que se llevan a cabo las distintas estrategias de reproducción social de las migrantes. De acuerdo con los lineamientos que establece la teoría fundamentada, la categoría construida se denomina *edad al asumir y expresar la identidad de género*, las subcategorías son *jóvenes* y *mayores*, las propiedades para *jóvenes* son discriminaciones y violencias, mientras que, para *mayores*, son padecimiento, frustración, temor y deterioro psicosocial. Las dimensiones se relacionan con la intensidad en la que vivencian estas situaciones y sentimientos que pueden ser potentes, moderadas o leves. Una categoría vinculada a la edad al asumir y expresar la identidad de género es el tipo de estrategias de reproducción social cuyas propiedades son económicas,

educativas, eróticas y simbólicas. Las dimensiones se vinculan con las tácticas correspondientes a la conquista de capitales de acuerdo con cada una de las estrategias. Esta categoría es fundamental para el análisis y se modifica según la edad en la que se asume y se expresa la identidad de género.

Tabla N.º 1: Categoría *edad al asumir y expresar la identidad de género* según subcategorías, propiedades y dimensiones

Categorías	Subcategorías	Propiedades	Dimensiones
Edad al asumir y expresar la identidad de género	<i>Jóvenes</i>	Discriminaciones y violencias	Intensidades (Potentes, moderadas y leves)
	<i>Mayores</i>	Frustración, malestar temor y deterioro psicosocial	

Fuente: elaboración propia.

187

3.1. *Diferencias y estrategias según la edad al asumir y expresar la identidad de género*

A las entrevistadas se les preguntó a qué edad ubicaban el inicio de la transición. En concreto, en qué momento de sus vidas habían comenzado a expresar sus identidades de género. Para ello fue necesario profundizar en qué había consistido ese proceso, ya que algunas de ellas afirmaron que se autoidentificaban como travestis/trans desde pequeñas, pero habían comenzado a expresarlo en el ámbito familiar y social en etapas posteriores.

Durante una entrevista realizada, una migrante relató que había llegado al país teniendo una edad de veinticuatro años y expresándose de manera social como varón cisgénero gay, aunque consideraba la posibilidad de comenzar a expresar la identidad de género travesti/trans. Si bien en Colombia había participado en concursos de belleza y eventos en los que comenzada a expresarse de acuerdo con

cómo se autoidentificaba, su familia de origen y su entorno lo impedían. Al llegar al AMBA relataba sus primeras experiencias.

En un kiosco o en algunos lugares me trataban como “ella”, entonces... quizás porque tengo el cabello larguito o cosas así. Entonces, la pauta que me estaban dando diciendo “ella” como chico gay. ¿Porque me lo pueden decir cómo chica? Que es como quiero ser y bueno, eh, me abrí más y me abrí más. Y, pensé, no estoy en ningún lado en donde a mí me conocen, ni amigos ni colegio ni familia. Un día dije voy a salir a la calle de mujer de día, así a romper el hielo en un kiosco, acá cerca y bueno y eso fue lo que hice agarré ropa que tenía, me vestí de mujer tranquila normal y me fui al kiosco y volví y los nervios impresionantes para yo salir así de día. Duré casi una hora antes de salir. Después yo dije: “No, tengo que matar esa ansiedad”. Y bueno la maté fui al kiosco y cuando me volví fue lo más normal. Llegué nerviosa y yo dije: “Bueno y así...”. Todos los días hacia como algo más largo, más larguito y bueno así paso todo y yo dije: “Esto es lo mío...” (Mariela, colombiana, 28 años).

La ansiedad y el malestar que supone expresarse socialmente implican un desafío para la mayoría de las entrevistadas, porque, para lograr reproducir sus condiciones de vida, deben transitar esas experiencias que se caracterizan por las actitudes que asume la sociedad receptora ante la diferencia. Mariela se radicó en el país cuando tenía veinticuatro años y en Colombia alcanzó estudios universitarios incompletos, pero las posibilidades de experimentar su identidad de género en el contexto de la sociedad emisora eran acotadas. Por eso, las primeras experiencias diurnas de expresión social de su identidad ocurrieron una vez consumada la migración. Mariela desarrolló una estrategia matrimonial que le permitió efectuar la migración, ya que había conocido a su esposo cuando él se encontraba de vacaciones en Colombia. Luego de divorciarse, sus oportunidades laborales quedaron diluidas y, a pesar de que su nivel instructivo era óptimo, comenzó a ejercer la prostitución/trabajo sexual en su departamento bajo la modalidad de publicación en sitios web.

Para algunas entrevistadas, la prostitución/trabajo sexual no se vislumbraba como una estrategia de reproducción viable; de hecho, la migración representaba la posibilidad de llevar a cabo una estrategia laboral.

Cuando ella me llamó me dijo: “Venite aquí a la Argentina, que aquí es otra vida”. Entonces cuando le digo: “Sé cero. Contame un poco, contame un poco cómo es, porque mirá que yo no hago prostitución, vos sabes muy bien que yo estoy en contra de la prostitución. No los discrimino, pero para mí eso no es un trabajo y nunca lo voy a hacer”. Esto se lo decía yo a ella por teléfono (Sandra, peruana, 43 años).

En este caso, la entrevistada había llevado a cabo una incipiente transición que, en el contexto de la sociedad emisora, se encontraba enmascarada, producto de la presión discriminatoria que experimentaba tanto en el espacio público como en su ámbito laboral. Sandra tenía expectativas de conseguir trabajo formal en el AMBA, en el rubro farmacéutico, en el que, además de poseer una vasta experiencia, había acreditado mediante el título de auxiliar de farmacia sus saberes. Sin embargo, a las pocas semanas de haber llegado al territorio, esos anhelos quedaron diluidos y tuvo que comenzar a ejercer la prostitución/trabajo sexual como única alternativa de supervivencia. La entrevistada afirmó que la realización de tal actividad denigraba su persona y reconoció la discrepancia entre sus representaciones sociales y lo que efectivamente experimentó en la sociedad receptora. Para Sandra, la migración al AMBA simbolizó una concatenación de matices que osciló entre logros y frustraciones.

Por otra parte, algunas entrevistadas identificaron de manera clara las consecuencias que puede ocasionar el asumir y expresar la identidad de género a edades tempranas.

En nuestros países no tenemos apoyo de los padres. Uno cuando crece, desde muy chiquito, a veces, por el temor de que nuestro papá nos pegue, aparentamos una apariencia que no queremos ver, pero nosotros, cuando somos unas personas más mayores, ahí recién nos formamos. Recién afrontamos la realidad, aceptamos lo que somos y nos hacemos trans (Carolina, peruana, 19 años).

La falta de apoyo de los progenitores y sus actitudes hostiles ocasionan que las entrevistadas deban alejarse de sus familias de origen. Esto provoca la disolución del capital social y la experimentación de situaciones de vulnerabilidad, violencia y discriminación. En palabras de Wayar (2018), en el ámbito familiar, se conjuga el adultocentrismo con el cumplimiento de las normas de género. Por eso, las estrategias de reproducción que no impliquen ejercer la prostitución/trabajo sexual, en la mayoría de los casos, terminan siendo acotadas. Las travestis/trans, al asumir y expresar sus identidades de género, experimentan el descenso socioeconómico. Según Álvarez Broz (2017):

... asumir y consecuentemente expresar la identidad de género resulta un fenómeno social que me atrevo a caracterizar como arrasador —en sus distintas acepciones— en tanto, por un lado, desgasta progresivamente las condiciones de vida de las personas antes y después de transicionar hacia el otro género y, por otro, va generando sentimientos de culpa, malestar, vergüenza, temor, afectando el desarrollo psico-social de estas personas (p. 279).

Como se caracterizó con anterioridad, los contextos de origen, al ser hostiles, provocan que las travestis/trans eviten expresar socialmente sus identidades de género. En las más jóvenes, el escaso capital social que poseen (familias de origen y amistades) se deteriora con mayor velocidad y terminan ejerciendo la prostitución/trabajo sexual como única alternativa. Las de mayor edad sortean esas vivencias porque enmascaran sus identidades de género; es decir, no las expresan por temor o vergüenza. En algunas oportunidades, en el contexto de las sociedades emisoras, se configura una situación de “doble vida” que consiste en la exposición diurna como varones cisgénero y, durante la noche, en espacios específicos, experimentan la identidad de género travesti/trans. Se trata de la expresión de una dualidad identitaria que conjuga el condicionamiento social con tácticas desplegadas por las entrevistadas para esquivar las consecuencias que supone asumir tal identidad de género. En estos casos, suelen comenzar a experimentar transformaciones corporales sutiles, pero, debido al rechazo, discriminación y violencia que padecen por parte de sus familias de origen, es que se expresan en determinados espacios de la sociabilidad nocturna. En términos de

Meccia (2016), se trata de sociabilidades clandestinas que permiten realizar las primeras experiencias de expresión identitaria.

También, porque se vive libremente, se puede salir a la calle sin miedo de que vas a ser insultada, de *puto* o de *trololo* y nada de esas cosas, en el Perú la mayoría de las chicas trans salen de noche porque en el día casi no salen porque a diario son insultadas. Ese lugar es muy machista. Salía y me pagaba un hotel para poder vestirme. Eran tiempos difíciles; mi mamá ya sabía, pero no quería aceptar la realidad, como todo padre de familia, que es muy difícil para ellos aceptar esta cosa. Yo me vestía en hoteles o en casa de amigas cuando vivía en la ciudad y nos íbamos de joda, y tenía que volver temprano para que no se dé cuenta (Nora, peruana, 33 años).

En este fragmento, Nora deja en claro cómo el día y la noche expresaban la dualidad en la identidad de género producto de las agresiones y situaciones de discriminación que experimentaba. Por ende, es lógico que la expresión de la identidad ocurra a edades más avanzadas, o bien se consume la migración como alternativa. En el marco de las sociedades emisoras, llevan a cabo *performances* ocultas en las que expresan de manera clandestina la identidad de género travesti/trans (Álvarez Broz, 2019). En suma, ante condiciones hostiles provocadas por la indeseable diferencia:

el individuo organiza, a veces, en forma consciente, su propio *rite de passage*: va a otra ciudad, se refugia en una habitación durante algunos días, con ropas y afeites seleccionados previamente, y después, como una mariposa, emerge para probar sus flamantes alas (Goffman, 2015 [1963], p. 105).

En consonancia, Pelúcio (2009) afirma que: “el día es el espacio de las amenazas, de la ‘ilegitimidad’ de sus cuerpos, casi siempre asociados a la prostitución y a una sexualidad sin reglas, y por eso, peligrosos” (p. 185). De esta manera, el estigma de ser travesti/trans se presenta como un atributo desacreditable (Goffman, 2015 [1963]) e identificable con sencillez, puesto que las disposiciones corporales son insoslayables e involucran una provocación permanente a la hetero-cis-normatividad. Este encubrimiento de la identidad de género representa una estrategia de supervivencia que permite esquivar situaciones de violencia y

discriminación, y, al mismo tiempo, posibilita transitar las primeras experiencias sexuales y lazos de sociabilidad de personas que se encuentran en situaciones similares. No obstante, durante el trabajo etnográfico y en las entrevistas realizadas, algunas de ellas consideraban que habían padecido el no poder expresar con libertad sus identidades, lo que provocaba sentimientos de malestar y frustración de considerable intensidad.

De este modo, las travestis/trans, en las sociedades emisoras, en locales bailables, comparten experiencias que permiten explorar formas de expresar sus identidades de género. Representa, a la vez, una prueba que evalúan sus pares y quienes frecuentan estos lugares en las que constituyen las primeras experiencias ligadas al deseo, la corporalidad y el intercambio sobre maneras de vestir y presentar el cuerpo. En resumen, aprenden a adquirir y a construir capital erótico.

Por otra parte, una de las travestis/trans peruanas entrevistada relató cómo había comenzado su trayectoria laboral en su país de origen.

Era volver con mi padre o atención al cliente y luego cambié de banco y, nada, ahí me postulé para Interbank. Del Interbank pasé al ECP y en eso me quedé. Fui asistente de cobranzas. Porque yo tenía la posibilidad en Perú de hacerme todo, pero ellos no me dejaban [sus padres], por la plata que yo manejaba porque ganaba muy bien en el banco, pero no lo hacía por mis papás (Ailin, peruana, 26 años).

Ailin trabajó en diferentes bancos y estudiaba contabilidad en la universidad. El asumir y expresar su identidad de género en el contexto en el que vivía implicaría la pérdida del trabajo, el abandono de los estudios y la desafiliación de su familia. Entonces, tuvo que optar por continuar siendo empleada bancaria sin poder expresar su identidad de género con el padecimiento y la frustración que eso implicaba, o bien migrar y comenzar el proceso de vivir acorde con su autoidentificación. Esa fue su decisión y al llegar al AMBA:

Traté de buscar trabajo por páginas de clarín, pero no me daban la opción. No servía lo que yo había estudiado, o sea, mis estudios no valían para acá y, bueno, entonces decidí al cuarto día trabajar en la calle (Ailin, peruana, 26 años).

La historia de Ailin es ilustrativa de los condicionamientos sociales que provoca el querer expresar la identidad travesti/trans. La entrevistada relató que, al asumir su identidad de género y expresarla de manera social en el AMBA, no consiguió trabajo formal y debió ejercer la prostitución/trabajo sexual. La migrante, en Perú, estudiaba contabilidad, con lo cual su capital cultural institucionalizado se encontraba en desarrollo, pero, en el marco de la sociedad receptora, no podía ejercer esos conocimientos. Más allá de la homologación de los estudios que mencionó como uno de los obstáculos, esa cuestión burocrática era secundaria, porque, aun logrando su reconocimiento, ese capital cultural le hubiese resultado imposible de ejercerlo a causa de haber asumido y expresado su identidad de género.

La erosión del capital cultural se conjugó con la disolución del capital social debido a que debió alejarse de su familia de origen. Además, al contar con escaso apoyo en el país de cadenas migratorias que pudieran favorecer su adaptación, la única alternativa resultó ser el ejercicio de la prostitución/trabajo sexual, actividad en la que padeció diferentes violencias y agresiones. Se observa que la migración representa una alternativa viable para expresar las identidades de género, aunque, en este caso, implicó también la imposibilidad para acceder al trabajo formal y el abandono de los estudios universitarios.

Las migrantes travestis/trans sudamericanas que asumen sus identidades de género siendo adultas (pasado los veinticuatro años), tienden a experimentar este proceso de un modo distinto respecto de las más jóvenes. Dicho de otro modo, de acuerdo con la edad al asumir la identidad de género y expresarla socialmente es que se articulan vulnerabilidades y discriminaciones de distinto modo. Las más jóvenes, al asumir sus identidades de género y expresarlas socialmente, por lo general, padecen un conjunto de discriminaciones, violencias e incluso abusos y violaciones. Habiendo transitado diversas instancias que implican el alejarse de las familias de origen, en ocasiones, migran de manera interna para luego consumir la migración al AMBA y, de este modo, es que pueden vivir de acuerdo con cómo se sienten y se autoperciben. Es posible determinar que la migración representa una

estrategia medular de inversión económica y simbólica, aunque, en determinados casos, las condiciones de vida resultan deterioradas.

En las migrantes travestis/trans sudamericanas que han asumido su condición y la expresaron a una edad adulta —por lo general, después de los veinticinco años— priman sentimientos de padecimiento, malestar y deterioro psicosocial. En estos casos, se observa que el capital social, cultural y económico suele conservarse o incluso incrementarse, aunque la principal consecuencia radica en intensos sentimientos de frustración y padecimiento. La mayoría de ellas afirma que cumplían con las expectativas de las familias de origen y de sus entornos, pero no con las expectativas que tenían ellas respecto de la realización de sus identidades de género.

A la edad de 15 años, a mí se me metió la idea de ya no verme como chico. Yo quería verme como una chica, pero cursaba por este tiempo el colegio, y no, y mi mamá no me dejaba ser yo misma, o sea, tenía que seguir cumpliendo reglas de ella. Vivía ahí prendida de ella, o sea, no podía verme como yo quería. Entonces decidí dejar el colegio. Luego a la edad de los 16, para terminar el colegio, le dije a mi mamá que yo no me veía como chico, que yo en un futuro me veía como una chica, cosa que mi mamá no lo pudo aceptar y todo lo demás. Comencé a ir a la pre-universidad y dije: “No. Yo no quiero esta vida, yo no quiero seguir de chico”, y decidí dejarme crecer el cabello y comenzarme a comprar ropa de chica y así fue mi etapa. Entonces, cuando ya comencé ya hormonizarme obviamente, no me sentí chica, sino comencé a ver cambios de chica, ya me sentía chica (Jesica, peruana, 21 años).

Jesica estaba convencida de su identidad de género, aunque suponía las dificultades y consecuencias que esto iba a ocasionar. De hecho, hasta consideraba ingresar a la universidad y ocultar su condición. Pero como esto suponía un padecimiento insoslayable decidió comenzar la transición en su país. Al dejar los estudios y el trabajo que poseía migró al AMBA con idas y vueltas, hasta que luego de esa inestabilidad logró alcanzar cierta consolidación. Cuando se la interrogó respecto de qué actividad laboral había realizado cuando llegó a nuestro contexto, afirmó:

Por trabajo, lo que pasa es que yo trabajo por internet y tuve la posibilidad venir y trabajar por primera vez en páginas, pero no tuve bien el contacto del departamento y tuve que salir a la calle (Jesica, peruana, 21 años).

“Tenía la posibilidad de trabajar en páginas” significa que podía ejercer la prostitución/trabajo sexual desde su departamento, publicando un aviso en sitios web destinados a la oferta de sexo. Si bien afirma que acabó ejerciendo esa actividad en el espacio público, lo central es que vuelve a repetirse una trayectoria biográfica con similares características a la de otras entrevistadas. Asumir la identidad de género travesti/trans es sinónimo de quedar desocupada, abandonar los estudios y desarrollar la prostitución/trabajo sexual como única estrategia de supervivencia. Jesica, como se mencionó, trabajaba de manera formal en Perú, pero había iniciado la transición de manera sutil para no ser reconocida y despedida. Al migrar y expresarse como travesti/trans, debió ejercer la actividad antes mencionada quedando excluida del trabajo formal. En definitiva, puede observarse que, mediante la migración, Ailin y Jesica pudieron esquivar la presencia hostil de las familias de origen, aunque no determinadas condiciones objetivas propias de la sociedad receptora como, por ejemplo, la exclusión del mercado de trabajo formal.

195

Como se mencionó, Álvarez Broz (2017) sostiene que la condición travesti/trans erosiona los capitales acumulados en la trayectoria biográfica. Es innegable que esta investigación ha observado algunas características similares; sin embargo, algunas de ellas han podido sostener sus condiciones de vida sin que sus capitales se diluyeran e, incluso, han logrado incrementarlos.

Claro, yo vine desde Brasil para estudiar acá Medicina y después retomar en la comunidad y ayudar desde allá. Una vez que yo tenía muy claro cuando me di cuenta que migrar es un derecho, que yo tenía facilidad de ingresar en la facultad, a diferencia de Brasil (Aylén, brasilera, 25 años).

No, yo migré de Paraguay por la situación económica de Paraguay, que no había acceso fácil a la educación como acá. Estuve estudiando por un año ingeniería en sistemas, pero dejé porque estaba cuidando dos chicos, uno de cinco y otro de tres. No tenía tiempo (Luz, paraguaya, 24 años).

Al observar estos relatos, se observa que el proyecto migratorio puede significar un atajo, una estrategia diferente a lo que le sucede a la mayoría de las travestis/trans, sean jóvenes o mayores. Dado que la mayoría ejerce la prostitución/trabajo sexual como estrategia de supervivencia, quienes han migrado en la juventud pueden vislumbrar otras expectativas —al menos, vivir en un ámbito que consideran menos hostil— y, las mayores pueden asumir sus identidades y expresarlas con la expectativa de ejercer sus capitales. Si bien en algunos casos el deterioro de las condiciones de vida se observa luego de consumir la migración, en otros, permite la realización de estudios universitarios, el acceso a un DNI acorde con sus identidades de género y el acceso a la salud. Por eso, de manera puntual, algunas entrevistadas relataron que pudieron acceder a trabajos informales y, como se señaló, se están desarrollando en universidades públicas e institutos terciarios mediante estrategias educativas.

En algunos casos, se ha podido observar que las migrantes travestis/trans sudamericanas se reapropian de recursos ligados al capital económico y social que habían sido erosionados por su condición de género. Aylén, cuyo relato se citó con anterioridad, al asumir su identidad y expresarla socialmente en el AMBA, continuó con sus estudios universitarios, reprodujo su capital económico dedicándose a trabajos no calificados e incrementó su capital social mediante la participación en organizaciones políticas. De esta manera, la migrante relató que continuaría estudiando Medicina con el fin de regresar a su comunidad. También, Luz relató la importancia de acceder a la educación, factor asociado al incremento del capital cultural institucionalizado, aunque por motivos laborales no pudo continuar.

En suma, en el trabajo de campo realizado, pudo constatar que algunas de ellas habían realizado estudios terciarios y universitarios en carreras como Medicina, Diseño Gráfico, Ingeniería, Psicología y Abogacía. Es aquí en donde pudieron observarse regularidades empíricas que permiten sostener que la migración es un atajo, una estrategia de inversión medular que contribuye a mejorar la posición en el espacio social.

Algunas personas conocidas por las entrevistadas están comenzando a adquirir trabajos formales como consecuencia de las legislaciones que establecen cupo laboral para personas trans. Por ejemplo, en las organizaciones en las que se realizó trabajo etnográfico, las migrantes consideran que la prostitución/trabajo sexual no es una opción viable y las redes que constituyen posibilitan que se generen otras expectativas. Por ejemplo, una de ellas logró conseguir las habilitaciones necesarias para instalar una peluquería, realizando un microemprendimiento como alternativa a la prostitución/trabajo sexual. Para las entrevistadas, el vincularse con organizaciones políticas y relaciones sociales con pares permite incrementar el capital social con el fin de desarrollar otras estrategias de reproducción social.

Además, lejos de caer en una visión victimista sobre los proyectos migratorios de las travestis/trans sudamericanas, el ejercicio de la prostitución/trabajo sexual permite que las migrantes expresen socialmente sus identidades de género (Fernández, 2004). En esa actividad, construyen capital erótico, económico y social, y entablan vínculos con una diversidad de personas. Al principio, los rituales de preparación para el ejercicio de esa actividad se traducen en los denominados *montajes*, que consisten en una serie de estrategias de producción estética destinadas a captar clientes y acceder a una mayor remuneración. A su vez, ese incremento de capital económico puede traducirse en la adquisición de capital erótico⁵ y reconversión en capital social porque, al enviar remesas a sus familias de origen y mostrarse autosuficientes, incrementan sus niveles de aceptación social. Lo que se pretende señalar es que, en la realización de esa actividad, también acceden a capitales, por lo que puede observarse la agencia de las entrevistadas aun cuando las condiciones que afrontan sean excluyentes. En definitiva, a partir del capital erótico se producen estrategias de reconversión que permiten acceder a otros capitales, como el económico y el social.

⁵ Hakim (2012), al referir al capital erótico, menciona un conjunto de indicadores que refieren al cuidado corporal, lo accesorios, la moda y el perfume. Estos elementos implican desplegar recursos económicos para poder adquirirlos.

En contraste, otros caminos implican, por ejemplo, participar en organizaciones políticas que, más allá de la postura que asumen respecto de la prostitución/trabajo sexual, en ellas construyen capital social que puede permitirles acceder a un trabajo formal. En el contexto del AMBA, la Ley de Identidad de Género (Ley N.º 26743) y la Ley de migraciones (Ley N.º 25871) han representado importantes transformaciones. El poder acceder al cambio de la identidad y acreditarla de manera formal en el marco de la sociedad receptora, y acceder a derechos como la educación y la salud son factores cristalizados en esos marcos jurídicos sobresalientes a nivel internacional. Además, nos encontramos ante un contexto histórico atravesado por el avance del movimiento político feminista que, entre sus acciones, le ha otorgado importancia y reconocimiento a las identidades de género y sexuales disidentes, y ha llevado a cabo reivindicaciones para el cumplimiento efectivo de sus derechos (Vásquez Laba, 2019)⁶.

En conclusión, pudo verificarse que, para las travestis/trans sudamericanas, al asumir y expresar socialmente la identidad de género, sus condiciones de vida suelen deteriorarse, factor que se expresa mediante la disolución de capitales y el ejercicio de la prostitución/trabajo sexual como estrategia de supervivencia recurrente. Esto se relaciona con la edad, porque aquellas que transicionan siendo adultas esquivan tal erosión, pero transitan sus vidas con padecimiento, frustración y temor.

En cambio, las jóvenes no experimentan ese deterioro psicosocial como resultado de no poder expresarse, pero afrontan condiciones de vida desfavorables atravesadas por la discriminación y la violencia. Si bien se trata de regularidades empíricas, este artículo sostiene que estas consideraciones pueden matizarse, puesto que se han observado otras estrategias educativas, laborales y matrimoniales, a partir de la migración, que no involucran el ejercicio de la prostitución/trabajo sexual de manera exclusiva ni condiciones de vida

⁶ Estas discusiones se insertan también en relación con la ley del cupo laboral trans, que podría facilitar que estas personas accedan al trabajo formal.

desfavorables u hostiles. De todas maneras, han sido casos puntuales que no resultan representativos respecto de lo que experimentaron la mayoría de las entrevistadas.

El artículo realizó el análisis desde los aportes de Pierre Bourdieu y teniendo en cuenta algunos elementos de la perspectiva de género y teoría *queer*. Los trabajos como los de Crenshaw (1989, 1991) y Hill Collins (1990), desde la perspectiva interseccional, permiten comprender la manera en que múltiples aspectos como la condición étnica nacional, la identidad de género, la clase social y la edad interactúan en una matriz de opresión y en la conformación de los proyectos migratorios de las entrevistadas. Además de lo descrito a lo largo del artículo, la identidad de género y la edad se articulan con la condición étnica nacional y la clase social. Con respecto a la condición de migrantes, esto es el resultado de las hostilidades que experimentan en las sociedades emisoras dado que las motiva a abandonar sus entornos en búsqueda de otros con mayores garantías. Mientas que en relación con la clase social, los factores antes descriptos contribuyen a un proceso de empobrecimiento que se asienta en la erosión patrimonial. Dicha erosión se recompone, hasta cierto punto, cuando las entrevistadas ejercen la prostitución/trabajo sexual a partir del capital erótico y llevan a cabo estrategias de reconversión que mejoran la posición en el espacio social.

4. Conclusiones

El artículo realizó un aporte a los estudios migratorio y de género sobre un problema de investigación escasamente abordado por la literatura académica. En los últimos veinte años se ha constituido un campo de estudios que vincula la migración con los procesos de construcción de identidad de género y sexual. Así, se conoce que las personas travestis/trans migran ante condiciones de vulnerabilidad y discriminación en sus sociedades de origen. Sin embargo, los interrogantes respecto de las estrategias de reproducción social alternativas a la prostitución/trabajo sexual apuntaron a describir aspectos menos explorados.

En las entrevistadas se observa que existe una relación entre las edades al asumir y expresar socialmente las identidades de género y las estrategias de reproducción

desarrolladas. Las de menor edad experimentan el rechazo y la hostilidad de las familias de origen y de los entornos, lo que ocasiona la disolución de los capitales adquiridos hasta el momento. Las de mayor edad, en cambio, evitan tal erosión, pero sienten temor y culpa, y padecen el no poder expresarse como desean. En la mayoría de los casos, al asumir y expresarse socialmente como travestis/trans, la prostitución/trabajo sexual termina siendo la única estrategia de supervivencia ante la imposibilidad de llevar a cabo estrategias laborales formales.

No obstante, en el desarrollo del artículo, pudo observarse que, en otros casos, la migración quiebra, hasta cierto punto, la relación entre identidad de género, edad y prostitución/trabajo sexual porque las que han consumado el desplazamiento pueden expresarse con mayor libertad y a la vez, desarrollar estrategias de reproducción que permiten la expansión de capitales económicos, sociales, eróticos y culturales. Además, logran llevar a cabo estrategias de reconversión de capitales a partir de acceder a la educación, entablar vínculos y ejercer la prostitución/trabajo sexual. Por eso, indagaciones futuras podrían integrar las múltiples opresiones considerando la perspectiva interseccional, dado que aquí solo se han presentado algunos esbozos.

200

Ante lo expuesto, se afirmó que la migración representa un atajo frente a condiciones de vida de hostilidad; una estrategia medular de inversión económica y simbólica capaz de mejorar la posición en el espacio social obteniendo reconocimiento e incrementando la aceptación social en los destinos de origen. Esto no significa que se encuentren exentas de hostilidades, o, incluso que las discriminaciones afloren mediante diferentes características, pero aun cuando esto ocurra, el sentido de los proyectos migratorios se vincula con la posibilidad de llevar a cabo estrategias de reproducción social de mayor solidez.

Las migrantes travestis/trans sudamericanas merecen el respeto de la sociedad receptora y el reconocimiento de sus derechos por parte de esta y del Estado. Solo en un contexto de respeto por la diversidad cultural y sexual estas personas podrán alcanzar una vida justa, accediendo al mercado de trabajo y transitando biografías sin discriminación.

¿Cómo se cita este artículo?

PÉREZ RIPOSSIO, R.N. (2021). Travestis y trans sudamericanas residentes en el AMBA: migración, hostilidades y estrategias de reproducción social. *Argumentos. Revista de crítica social*, 23, 176-204. [link]

Bibliografía

Álvarez Broz, M. (2017). *¿Cuánta (des)igualdad somos capaces de aceptar?: Formas, mecanismos y relaciones de (des)igualdad en personas trans de la Argentina contemporánea (1990-2015)* (Tesis de Doctorado no publicada). Universidad Nacional de San Martín. Instituto de Altos Estudios Sociales.

Álvarez Broz, M. (2019). Deseo, temor y agencia en los relatos de vida de las personas transfemeninas del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Ensamble*, (10), 36-54. <http://www.revistaensambles.com.ar/ojs-2.4.1/index.php/ensambles/article/view/163>

Balibar, É. (2005). *Violencias, identidades y civilidad*. Gedisa.

Berkins, L. (2003). Un itinerario político del travestismo. En D. Maffía (Comp.), *Sexualidades Migrantes. Género y Transgenero*. (pp. 127-137). Scarlett Press.

Berkins, L. (2007). *Informe Nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros. Cumbia, copeteo y lágrimas*. Asociación de Lucha por la Identidad Travesti-Transexual.

Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. Bellaterra.

Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer.

Bourdieu, P (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI.

Boy, M. (2017). Cuerpos e identidades extranjerizados: vecinos/as y travestis en disputa El caso de la zona roja de Palermo, 1996-200. En *Fronteras en la Ciudad. (re)producción de desigualdades y conflictos urbanos*. Teseo.

- Comisión Internacional de Juristas y Servicio Internacional para los Derechos Humanos. (2007). Principios de Yogyakarta. <https://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=48244e9f2>
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, 139-167.
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299.
- Fernández, J. (2004): *Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género*. Edhasa.
- Fernández Fernández, J. M. (2013). Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu. *Papers: revista de sociologia*, 98(1), 33-60. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v98n1.342>
- García, A. y Oñate Martínez, S. (2008). Transexuales ecuatorianas: el viaje y el cuerpo. En G. Herrera y J. Ramirez, (Eds.), *América Latina migrante: Estado, familia, identidades* (pp. 343-360). FLACSO.
- Goffman, E (1989). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu.
- Goffman, E. (2015 [1963]). *La identidad deteriorada*. Amorrortu.
- Grimson, A. (2000). El puente que separó dos orillas. Notas para una crítica del esencialismo de la hermandad. En *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro* (pp. 201-231). La Crujía.
- Hakim, C. (2012). *El capital erótico. El poder de fascinar a los demás*. Debate.
- Hill Collins, P. (1990). *Black feminist thought. Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. Routledge.

- Jiménez, C. (2010). Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (20), 13-38. <https://doi.org/10.5944/empiria.20.2010.2038>
- López Fernández, V. (2018). Diásporas trans, fronteras corporeizadas y tránsito(s) migratorios en México. *Cuicuilco. Revista de ciencias antropológicas*, 25(71), 9-34.
- Manalansan IV, M. (2006). Queer intersections: Sexuality and gender in migration studies. *International migration review*, 40(1), 224-249.
- Meccia, E. (2016). *El tiempo no para. Los últimos homosexuales cuentan la historia*. Eudeba-Ediciones UNL.
- Ministerio Público de la Defensa. (2017). *La revolución de las mariposas. A diez años de La gesta del nombre propio*.
- Patton, M. Q. (2002) *Qualitative Evaluation and Research Methods* (3a ed.). Sage.
- Pelúcio, L. (2009). "Sin papeles" pero con glamur. Migración de travestis brasileñas a España (Reflexiones iniciales). *Vibrant*, 6(1), 170-197. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=406941907008>
- Preciado, P. B. (2019). *Un apartamento en urano. Crónicas del cruce*. Anagrama.
- Stang, F. (2018). *Fronteras, sexualidades procesos de subjetivación. Migrantes LGTBIQ colombianos y peruanos en Santiago de Chile* (Tesis de Doctorado no publicada). Universidad Nacional de Córdoba.
- Scribano, A. O. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.

- Teixeira, F. (2008). L'Italia dei Divieti: entre o sonho de ser européia e o babado da prostituição. *Cadernos pagu*, (31), 275-308.
<https://doi.org/10.1590/S0104-83332008000200013>
- Vartabedian, J. L. (2012). *Geografía travesti: cuerpos, sexualidad y migraciones de travestis brasileñas (Rio de Janeiro-Barcelona)* (Tesis de Doctorado). Universitat de Barcelona.
- Vásquez Laba, V. (2019). *Feminismos, género y transgenero. Breve historia desde el siglo XIX hasta nuestros días*. Universidad Nacional de San Martín.
- Wayar, M. (2018). *Travesti: Una teoría lo suficientemente buena*. Muchas Nueces.
- Zarco Ortiz, E. & Chacón Reynosa, K. (2020). Dispositivos de seguridad y sexualidad en la frontera sur de México: biopolíticas en mujeres transgénero centroamericanas. *Tabula rasa*, (33), 137 - 163. <https://doi.org/10.25058/20112742.n33.06>